[illegible] vuestro corazón, y sólo pensaremos en repartir con nuestros hermanos todos los bienes y todos los goces.

Vuestras Universidades serán públicas para todo el que quiera adquirir una vasta educación; vuestros suntuosos palacios servirán de morada á tantos seres que por falta de él duermen á la intemperie sin haber cenado las más de las veces; vuestros arsenales, fábricas de municiones, como vuestros cañones y artefactos de guerra, servirán para elaborar máquinas, con las cuales se faciliten las labores del campo para no convertir al hombre en esclavo del pan que come.

Nuestras investigaciones y nuestro único fin será proporcionar la mejor y mayor suma de facilidades para su completo desarrollo al ser humano, que al ver la luz del sol por vez primera carece de alimentos, carece de vestiduras, de libros, de herramientas, de máquinas, de hogar, de amor; sí, de amor, puesto que no basta al ser que viene al mundo el solo amor de una madre, necesita un amor más grande, más extenso, el amor de todas las madres, de todos los padres, y, por lo tanto, de todos los hermanos, de todos los seres de la misma especie, sin excepción de fronteras ni colores; confundirse todos como una familia, como si nos cobijásemos en un solo hogar, cuyo suelo es la tierra y su techumbre es la atmósfera: único modo de llegar á ser feliz, facilitando, embelleciendo la vida y tal vez duplicándola, sin pensar en fantasmagorías celestiales inventadas por los farsantes de la clerecía con el único objeto de explotarnos mejor, hipotecándonos el cielo y la gloria para hacerse dueños y señores de la tierra.

ATIMANO

CURIOSIDADES CRISTIANAS

EL CORAZÓN DE JESÚS

El culto al corazón de Jesús es un delicioso equívoco: el delicioso equívoco de una cristiana solterona, fracasada en el mundo, á la que se negaron las [illegible] de la carne. Después, el equívoco cayó en manos de los hombres y el enamorado sueño de la joven sin suerte en la tierra, ha venido á ser algo así como el emblema de una orden militar y de combate.

María Alacoque era una hermosa mujer [illegible] de sangre, de pasiones, de sensualidad y de amor sin correspondencia, que hubo de [illegible] en un misticismo por fuerza entre las paredes de un claustro (1647-1690). [illegible] el Señor, á nuestro Señor [illegible], con todo el ansia con que los [illegible] carnales han amado á la Madre del [illegible] Hermoso, á la Inmaculada, á la Virgen de los Dolores y á todas las advocaciones de [illegible]. [illegible] sin quererlo, una picardía de [illegible] género, por una imposición de la [illegible] el cumplimiento espiritual es un verdadero [illegible] de la carne. Ellos, los místicos [illegible] á la mujer divinizada, y ellas [illegible] Galilea. Hace falta una [illegible], sin enfermedad alguna, [illegible] para adorar al Señor en su [illegible] los cielos.

Pero el culto [illegible] todavía está muriendo [illegible] prodigada la escultura de su [illegible].

La devoción de María Alacoque fué [illegible] una [illegible] de su enfermedad [illegible] una proyección de su dolencia [illegible] todas las formas del [illegible] tener á su amante cerca [illegible] á su rango. Jesús [illegible] se le apareció con el corazón [illegible] sangre como un volcán [illegible].

María Alacoque celebró sus bodas con el [illegible] esposo, y el acta del matrimonio [illegible] extática y firmada con la sangre [illegible]. La aventura no pasó [illegible] de un refinamiento monjil. [illegible] nada que no se hallara en conformidad con el espíritu religioso [illegible] entre los cristianos los conventos [illegible]. Todas las monjas eran esposas [illegible] del Señor. Lo siguen siendo [illegible], como quede todavía [illegible] convento.

El equívoco, por lo demás, ha constituído siempre la médula del cristianismo, sobre todo del [illegible] romano, del catolicismo. Siempre se ha querido con una palabra de [illegible] dar una explicación de las [illegible] un medio hábil para que no [illegible] las ideas y para prostituirlas. [illegible] una defensa de ellas, empeñó [illegible] cobardes palabras: «No, no [illegible] el verdadero sentido, etc.»

María Alacoque creyó realmente en un corazón vivo, de carne, sangriento, palpitante [illegible] lo tomaron [illegible], pero procuraron [illegible] y propagar su devoción como [illegible] una manera de expresar [illegible] amor á Jesús.

En seguida acudieron una multitud de [illegible] donde el culto al corazón acabó [illegible] los cultos anteriores, y una devoción [illegible] llega el demasiado amor á la carne, [illegible] palmera dentro de la [illegible] católica.

El corazón [illegible] no se les cayó de los labios á los jesuítas, y lo llevaron á todas partes como tema obligado de todas las conversaciones. Desde entonces se multiplican y repiten con excesiva frecuencia los atentados contra el pudor. El tatuaje del divino corazón se propaga en los conventos y el operador es una persona perita en ello, un cura, un padre de la compañía que tiene noticia exacta del perímetro de la víscera del maestro. El cristo empieza á vivir una serie muy larga de bodas místicas, y apenas ha tenido el Señor una sola noche del siglo XVII que no conociera á nueva esposa. El convento femenino llega á dictar la moda, si no en el vestido, sí por lo menos en las maneras, en los temas de la conversación y en la danza.

Una escuela de baile fué en la época de Felipe IV el convento de las Descalzas reales de Madrid.

El convento femenino fué también el soberano parlamento de la época. Saint Cyr es un lugar de reposo para el rey de Francia, y las Descalzas ó cualquier otro para nuestros monarcas de la casa de Austria. Una monja es también la que gobierna al más calavera y galanteador de los reyes españoles, Sor María de Agreda, una especie de María Alacoque, hija de una desdichada familia que entra en masa en la vida del claustro, después de haber convertido el hogar en un remedo del convento.

El culto al corazón habría muerto en la piedad galante, si los jesuítas no le hubieran dado nueva vida, extendiéndolo en la acepción seria, en su interpretación militante, simbólica, convirtiéndole en lo que no fué nunca.

El corazón vino á ser como el escudo y el timbre profesional de la Compañía: es una especie de [illegible] ó marca de la industria cristiana. El corazonismo es la forma amable y equívoca que adopta el jesuitismo militarista en su origen (fué un soldado de estos, el inventor de los jesuítas, Iñigo de Loyola, reblandecido [illegible] á consecuencia de un traumatismo en campaña) para adaptarse á las circunstancias.

El corazonismo, al crear esa música amable, esa escultura acromática, esa música infraarmónica y su escultura *sui generis*, de ramillete, ha señalado un decadentismo anémico que ha dado el pecho al decadentismo actual que se ve en todo el mundo al parecer menos religioso.

La forma llamada modernismo, entre nosotros, es una alcahuetería jesuítica, con todos los dobleces y miserias de los padres. Es un decadentismo resultante de todas las vacilaciones de que ha abdicado el hombre, bajo el influjo del opio católico.

El único corazón de los fuertes ha sido el corazón de la guerra, el amuleto católico de los carlistas para conservar la vida en los combates: «Detente, bala, el corazón de Jesús está conmigo.» Hoy, con todo, si se le pone detrás de la puerta de las bestias, también se le pone por debajo la herradura encontrada que proporciona la buena suerte.

Es lo mismo. Los débiles necesitan una cosa para crearse voluntad. Sólo que uno puede crearse sobre el hierro tantas veces pisado por una bestia que sobre el trapo ribeteado por los dedos anémicos de una desventurada y desconocida niña.

RAFAEL URBANO

GORKI

En la secular y siniestra fortaleza de Pedro y Pablo yace un hombre.

En dicho castillo, en cuyas ergástulas, recuerdo de la antigua Bastilla, y sobre sus losas frías vino la muerte, se han sentido las pisadas de hombres cíclopes como Chernischevski, Bakounine y Kropotkine.

Gorki, en esa tumba, es la resurrección de un pueblo y la añoranza de todos los literatos hacia sus precursores en la lucha heróica por la libertad.

Himno glorioso, pionero y narrador de los bajos fondos sociales, el individualista [illegible] de los ideales de justicia, amor y libertad. Bien venidos sean los que, á la [illegible] de esa tiranía odiosa, levantan la frente [illegible] y serena, desafiando las borrascas del tiempo [illegible].

Todos los que te conocen más allá de las fronteras, allende los mares, proyectan sus miradas como reflectores á través de las [illegible] paredes de la prisión. Salud á uno de los más [illegible] defensores y mantenedores de la afirmación de la vida por la libertad ó la muerte.

FERNANDO CÁDENAS.

¿Tendríamos derecho?

Esta es una pregunta que tanto al pueblo como á aquellos que tienen el deber de contestárnosla les hacemos: Hace próximamente dos años y medio que las autoridades de este pueblo, [illegible] clausuraron el Centro de Estudios Sociales y se incautaron del mobiliario de la Sociedad, sometiendo á proceso á la Junta directiva. Digo arbitrariamente, porque después de depurados los hechos, la Audiencia de Cádiz tuvo que retirar la acusación y declarar [illegible] libertad.

Ahora bien: nosotros, los trabajadores, que [illegible] no entendemos de leyes, ni de jurisprudencia, ni de nada de esos simbolismos por donde rueda la actual sociedad, porque nos falta el tiempo para [illegible] los jornales de nuestros débiles brazos en el surco, en la mina ó en el andamio, nos [illegible] y creemos que hay [illegible] en lo que nos pasa.

Entendemos, porque así quieren ellos que lo entendamos, que la propiedad es sagrada y que debemos de respetarla y que el atacarla es un robo. Entendido, puesto que así lo queréis; mas si la humanidad es una especie de mono, que la mitad se dispone á imitar lo que la otra mitad hace, ¿por qué los que mandan, dirigen, premian ó castigan, no hacen con el hecho lo que dicen con la palabra ó firman con el escrito? Nosotros creíamos que al concluirse la odiosa trama caciquil de desbaratar el Centro de Estudios Sociales y al no resultar cargos contra su Junta directiva, á la que hubo necesidad de procesar para apoyar los planes de los caciques, burgueses y jesuítas de este pueblo reaccionario, creíamos, repito, que nos entregarían los muebles que, contra toda ley, nos tienen secuestrados; entendemos que el no resultar cargos será porque no había delito, y puesto que no hubo delito, no tenemos nada que pagar y, por lo tanto, los muebles del Centro debían habérseles dado á sus verdaderos propietarios; mas no convendrá á ocultos planes burgueses autoritarios, y ésta es la hora que hace cuatro ó cinco meses que fuimos al juicio oral y ni por el alcalde, ni por el juez, ni por la Audiencia, ni por el gobernador, ni por nadie, se nos ha comunicado el recoger lo que es nuestro, lo que nos ha costado nuestro dinero y á lo que creemos tener derecho indiscutible de poseerlo.

MIGUEL SOLANO NÚÑEZ.

Jerez de la Frontera.

Buzón Internacional

Dos condenas.

En Málaga han condenado por hurto á José Acosta Doña.

Constituía el delito la expropiación de 60 pimientos en una hacienda de aquel término municipal y hacían pesar sobre el acusado las agravantes de nocturnidad y reincidencia.

El abogado defensor hizo constar lo siguiente:

Primero. «Aunque el autor tratara de introducir en la población los pimientos de madrugada, está aprobado que los cogió la tarde antes al ponerse el sol.

Segundo. De los antecedentes penales no resulta que el Acosta cometiera en ninguna ocasión un delito de tentativa de robo.

Por el contrario, resultando claro que antes de cometer el delito el reo bebió hasta el extremo de embriagarse, debe apreciarse la atenuante de embriaguez y condenar á José Acosta Doña á un día y un día de arresto mayor.»

Al juicio, que sólo duró cinco minutos, asistieron cerca de doscientos «azules» que al repartirse los pimientos ó su importe no hubieran cobrado á céntimo por barba.

De la *otra* condena quisiéramos hablar, pero aún no es tiempo, porque en ella debían sentenciar á garrote vil á los dueños que roban impunemente muchos millares de pimientos á los pobres trabajadores y á todos los jueces y magistrados que prevarican ó sentencian contra la rectitud de sus conciencias á desdichados que soportan las crueldades neronianas de los verdugos del pueblo que pueden llamarse asesinos en libertad, que viven y gozan en la abundancia mientras sus víctimas se retuercen en la miseria.

La primera condena ya es un hecho, ahora debemos los proletarios acercar y hacer efectivo el plazo de la segunda.

¿Quién usa la dinamita?

En Santiago de Galicia hay un guardia civil que está acusado de haber puesto dos bombas ó cartuchos de dinamita en casa de un vecino de Negreira llamado José Figueira.

La cosa está envuelta en el mayor de los misterios, el guardia prestaba sus servicios en el puesto de Negreira, y dícese que sostenía relaciones amorosas con una moza de rompe y rasga, con quien el jefe del puesto no permitió que se casara efecto de la conducta dudosa de que ella tenía fama. Por esto, Andrés, que así se llama el *guardia dinamitero*, al no poder dar sus tratos con los de la hermosa *Pimenteira*, apodo gráfico que lleva la rapaza, hizo indagaciones para saber quiénes fueron los que informaron al jefe de la conducta de su amada, recayendo sus sospechas sobre el mujer de Figueira, en cuya casa, para vengarse, arrojó la dinamita.

Parece que el fiscal de la Audiencia provincial, se ha tomado gran interés en el asunto, y el comandante del puesto de la Guardia civil de Noya, ha informado con detalles precisos lo ocurrido, resultando comprometidas en el hecho las autoridades y el juzgado de Negreira.

La *Pimenteira*, y el cochero que conduce la diligencia del pueblo, están detenidos, porque, según los rumores en que se basa nuestro relato, este cochero fué el auxiliar del guardia para lanzar los explosivos.

Lo cierto es que allí se ignora la verdad completa del suceso y se hacen comentarios sobre él, que algunos dan por ciertísimos, en los cuales se demuestra quién posee la dinamita en España y á qué uso la dedica, aunque, en algunos casos como el presente, varían su empleo y á falta de complots inventados para buscar el ascenso, la gratificación ó el medro y en muchas ocasiones las tres cosas, la invierten en satisfacer venganzas personales.

No nos extrañemos, pues, que ocurran tantas veces esas explosiones misteriosas donde no aparecen autores; en este caso se ve que uno anduvo torpe, y sin embargo también intentan ó han intentado envolverlo en el misterio.

Miseria en Inglaterra

En Londres ha subido en estos días el número de los obreros en paro á más de [illegible].

La miseria causa grandes estragos físicos y moralmente entre estos desgraciados y sus familias; en algunos barrios de la monstruosa capital, y especialmente en South West Ham, los hijos y las esposas de los trabajadores parados salen á rebuscar en las basuras, los desperdicios que arrojan *los que comen*, para calmar el hambre que corroe sus entrañas, vagan por las calles casi en cueros y descalzos y algunos han caído muertos de inanición.

Los obreros londinenses de más prestigio se reunen en comisiones y organizan actos públicos donde se acuerda tomar medidas para hacer frente á su miseria; han acudido á las Asociaciones de moral y beneficencia pero inútilmente; ahora piensan convocar un Congreso en Liverpool.

En Irlanda ocurre lo mismo; en una manifestación pública les ha dicho el caracterizado Jon Redmoud:

«Nos engañan los que propalan la especie de que la miseria que sufre el pueblo se debe á las malas cosechas de los últimos años; á lo que se debe la miseria que sufre actualmente la clase obrera, es á que cada año se deja más tierra para barbecho ó pasto, dejando sin cultivar las tierras que aplacarían nuestra hambre. Es preciso que esas tierras pasen á ser propiedad de los que se comprometan á cultivarlas.»

Nosotros creemos que Jon Redmoud se equivoca; la tierra no debe pasar á ser propiedad de nadie; el hombre debe trabajarla en común y, en completa libertad para consumir del mismo modo sus productos.

Tanto Jon, como los prestigiosos londinenses, desembuchando discursos de esa índole, pidiendo pan á los Poderes y arrastrándose á los pies de las Sociedades de moral y beneficencia, organizando manifestaciones y convocando Congresos, darán lugar á que el hambre y la miseria los diezme antes que los de arriba resuelvan, y los que queden tendrán después que trabajar á destajo y al precio que quieran pagarle para reponer la producción en los almacenes que se apropian sus verdugos y que á los *grandes* no les falta aunque perezcan los pequeños.

Los obreros ingleses deben hacer lo que ya debíamos de haber hecho los españoles y lo que tendrán que hacer dentro de poco todos los obreros del planeta: barrer con todo lo existente á la talla de tiranos que engordan y derrochan, sin que nunca les falte, aunque se queden muchas tierras para pasto y de barbecho, porque ellos medran y se nutren con lo que nos roban, y nos falta por eso á los demás.

Si á esto se deciden que nos avisen; pongámonos de acuerdo y rompamos para siempre el nudo férreo que nos oprime, destruyendo á esa pléyade de asesinos que se ceban con nosotros.

Incendio en una iglesia

«Telegrafían de Sevilla que en la iglesia del Salvador se declaró anoche á las diez y media un incendio que destruyó por completo la capilla del Sagrario.

Los objetos de mayor valor han podido ser salvados, aparte el hermoso artesonado y dos cuadros admirables que se dicen eran de Zurbarán y Velázquez.»

Esto acabamos de leer en un periódico, y la verdad, nos ha *entristecido* la noticia y no nos ha sorprendido el milagro.

Se ha quemado toda la capilla, la virgen del Voto que en aquella iglesia se venera y con la cual se ponen las botas curas, frailes sacristanes y monaguillos, se enfadó con su *hijo*, con su *padre* y con su *esposo*, todo en una pieza, y le exigió que no se corriera el fuego á los demás de la iglesia para que á sus partidarios no se les acabara por completo el comedero.

Y el padre, el hijo y el espíritu de la virgen del Voto tuvieron que ceder para evitar una bronca de familia, permitiendo á fuerza de ruegos y de lágrimas, que el fuego se localizara y, lo más importante que se salvaran los objetos de valor que allí había y tantos sudores, tan improbo trabajo les había costado á los pobrecitos curas pedírselo á los fieles y costearlos de limosna.

El señor alcalde les ayudó mucho, se portó como un héroe, *arriesgando su vida* [illegible], lo vió como mandaba á los bomberos, á los municipales, á los guardias y á la tropa que no dejasen aproximarse á los rateros para evitar una *profanación*.

El techo de la capilla y el *hermoso* retablo donde se veneraba á la del Voto, ardieron completamente; la desgracia es grande porque el retablo era obra de Cayetano Acosta, uno de los mejores discípulos de Churriguera, y sobre todo, porque costó muchísimo dinero y la virgen se queda sin casa, lo mismo que le sucede á cualquier pobre [illegible] de deshaucio.

De la causa del fuego han echado la culpa al Señor de la Pasión, á quien se le acusa de hacer una ostentosa novena, y se conoce que no quedó muy satisfecho cuando á pesar de verlo todo, saberlo todo y tener omnímodo poder, permitió que se cayera una vela sobre las molduras doradas y comenzaran éstas á arder, haciéndose después el sueco, sin apagarlo por su poderosa mano ó avisarlo siquiera al sacristán con tiempo para evitar el siniestro.

Indudablemente hay que convenir en que existen señores dentro de la religión católica que son bastante desgraciados.

Quizá lleven razón.

Editado por la Biblioteca Popular, de [illegible] nuestro estimado amigo Miguel Martínez. [illegible] Precio, 25 ejemplares, 2 pesetas, 50 [illegible]. Los pedidos, á Miguel Martínez, [illegible] de Cerceda, Galicia.

CARTAS DE RUSIA

De Máximo Gorki.

Se ignora casi lo que es de nuestro amigo á la hora esta no podemos asegurar que continúa preso, ni sabemos si lo han puesto en libertad, le han expatriado, ó simplemente lo han variado de prisión.

Sabemos que lo han tratado con rigorismo salvaje, y se cuenta que fué víctima en los calabozos de San Pedro y San Pablo de rigurosa incomunicación y brutales tratamientos, los cuales amainaron, como la suspensión de su condena y ejecución de la pena capital, á causa, en parte, de la intervención europea y más que nada por el temor á varias promesas hechas al zar, por escrito y depositadas, *no se sabe por quien*, á la cabecera del lecho imperial y sobre la mesa de negocios de Nicolás II.

Los buitres que rodean al gran pajarraco han temblado de miedo en los primeros momentos, pasados éstos, se han dado á buscar con gran prisa, más que á los autores de los anónimos, á los introductores de ellos en lo más íntimo y sagrado del hogar imperial; pero inútilmente, no han podido averiguar absolutamente nada y están consternadísimos.

De todos modos, es casi seguro que nuestro amigo Gorki se encuentre á estas horas respirando el oxígeno puro de los campos quizás en país ignorado, y es posible también que esté sea contra la voluntad de sus sanguinarios opresores.

«Esto último es una suposición muy verosímil, pero no podemos asegurarlo.»

Grandes asesinatos de mujeres y niños.

En Lotz han resultado 50 muertos y [illegible] heridos de una colisión entre la tropa y los huelguistas; casi todos son mujeres y niños, sobre los cuales dispararon á quemarropa.

Sabido esto por los huelguistas en otros puntos de Sosnowice, han lanzado sobre la tropa proyectiles de todas clases y están amenazando con usar bombas de dinamita y volar con este explosivo los edificios.

Entienden muchos revolucionarios que no es lo peor que hayan amenazado; lo pésimo es el no haber cumplido estas amenazas.

Varias noticias.

—*El hijo de Tolstoi anda en negociaciones con el zar.*

—En San Petersburgo circula con gran sigilo el rumor de que las tropas situadas en las orillas del Hum se pasan al enemigo con armas y bagajes; esto ha causado gran impresión agradabilísima entre los obreros, porque ven en estos síntomas la terminación de la guerra nipo-rusa.

—Se ha recrudecido la huelga y se espera su extensión, asegurándose que se hará totalmente general.

Remedio [illegible] policíaco

Los obreros de Po[illegible] reunidos por los delegados de Kolp[illegible] [illegible] policía [illegible] do en la reunión, las [illegible].

Huelga general en Polonia

En Polonia [illegible] todos los obreros de ferrocarriles [illegible] con grandes [illegible] que les [illegible] todas las artes [illegible] efectuando un gran movimiento [illegible] en sentido revolucionario.

Gorki á Riga

A última hora se [illegible] Máximo Gorki ha salido en conducción para Riga, [illegible] piensan juzgarle en el tribunal [illegible] especialmente para ello esta noticia [illegible] ponerla en cuarentena.

LO CORTÉS...

[illegible] pequeña advertencia [illegible] todo, hay que salvar dos erratas que [illegible] en el [illegible].

[illegible] profesar del derecho, [illegible] decir *protesta* contra el derecho y [illegible] dice *juego* debía decir *fuego*.

Por lo demás, el [illegible] de los obreros [illegible] envanecido á los Poderes, [illegible] y esto es siempre [illegible] juicio, una [illegible] mismo.

Si los Gobiernos [illegible] y los obreros [illegible], ¿qué queda?

[illegible] para [illegible] sepan [illegible].

A mi juicio, [illegible] que se [illegible] por qué [illegible] *vida es*, [illegible] cartas, y por un [illegible] favor [illegible] ¿Convendríais en [illegible]?

Pues ahí tenéis lo que [illegible] hacen los hombres, [illegible] con respetar por todo [illegible] de buena voluntad, se [illegible] tanto farsante.

Quedáis servidos [illegible].

[illegible]

UN RUEGO

Volvemos á insistir sobre la necesidad de que por algunos días, [illegible] tanto criminal, pues [illegible] salida [illegible] consecuencia de la forzosa interrupción en la salida de TIERRA Y LIBERTAD.

Téngase además en cuenta el [illegible] trabajo que supone un periódico de esta índole, y rogamos se nos dispense si pudiera notarse alguna omisión en [illegible] correspondencias ó noticias enviadas para que se publiquen. Creemos que TIERRA regularizará su habitual salida.

Esforcémonos todos en que [illegible] entretanto, arrostremos [illegible] la crisis material y hasta moral por que atravesamos actualmente.

La madre eterna

Se ha puesto en escena en el teatro [illegible] [illegible] el drama [illegible] [illegible] Iglesias [illegible] representado [illegible] [illegible] el castellano y Borrás [illegible] [illegible] calle del Príncipe.

Yo lo he visto [illegible] al arte en sus detalles [illegible] pero [illegible] sincero de la escena.

Si Tierra y Libertad fuera un periódico burgués, pudieran pensar [illegible] que [illegible] el precio de este reclamo, y [illegible] Tierra [illegible] de [illegible] puede [illegible] un concepto [illegible] autor de estas líneas [illegible] pequeño beneficio, [illegible] la entrada, [illegible] presar sus sentimientos.

La obra es sencillísima, [illegible] la realidad de las escenas [illegible] hermosura de su triunfo.

Sólo una decoración para toda la obra [illegible] mujer sola figura entre los siete personajes que desarrollan un argumento natural, [illegible] perfectamente [illegible] dulzura campestre que satura el hogar [illegible] rruño donde los inmensos afanes, los grandiosos esfuerzos y las constantes miserias del obrero campesino van siempre [illegible] engrosar el granero del avaro, la recolección de la abundante cosecha que el señor [illegible] mensos paneras el amo de la tierra; la paz, el descanso y la abundancia del señor.

El protagonista del drama es [illegible] joven, rico, poeta, hijo del dueño de las tierras y de la casa de labor donde se desarrolla la acción.

Habita en ella transitoriamente, por mandato del médico y consejo de su padre, [illegible] buscar alivio á la tuberculosis, que le ha [illegible] la muerte cuando más se ama la vida, [illegible] hace cantar sublime en sonoros versos, que forman la base del último drama que escribe, inspirándose en las costumbres patriarcales de aquellos laboriosos campesinos.

Fraterniza con los trabajadores, que le aman como á un hermano, y lucha por arrancar de sus corazones y de sus cerebros las preocupaciones de un pasado que los denigra, enseñándoles constantemente sus derechos.

El colono ó arrendatario, casi socialista, preocupado por las ruinas jerárquicas y el dominado por las doctrinas del catolicismo es [illegible]